

Visca la guerra!

Relació de documents

Document 16.1



Pàgina 2

Document 16.2



Pàgina 3

Document 17.1



Pàgina 4

Document 17.2



Pàgina 5

Document 18.1



Pàgina 6

Document 18.2



Pàgina 7

Document 19.1



Pàgina 8

Document 19.2



Pàgina 9

Document 20.1



Pàgina 10

Document 20.2



Pàgina 11

Document 21.1



Pàgina 12

Document 21.2



Pàgina 13

Document 22.1



Pàgina 14

Document 22.2



Pàgina 15

EL CAÑON RAYADO.

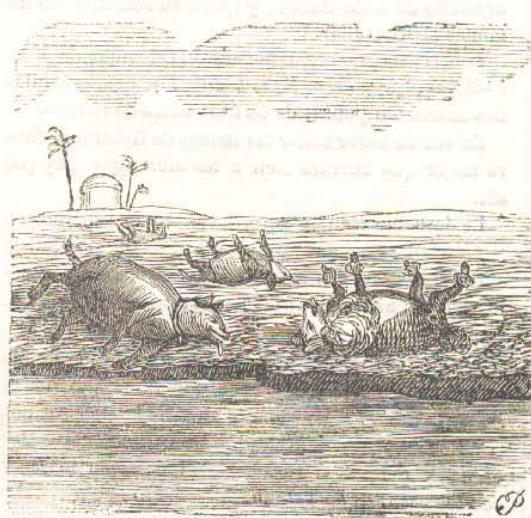
3

CAMPAÑA DE TETUAN.

(Segundo y último periodo).



35 Los enemigos de las luces echan mano á su último recurso.



36 Del cual son víctimas los mismos súbditos del imperio.



37 Los restos del ejército de Tetuan.



38 SIDE AMET.—Hermano mio, veo que las cosas van á mal dar
MULEY HABAS.—¿Si?... Pues, á mal dar, tomar soleta.



39 Último consejo celebrado entre los dos infantes.



40 Consecuencias inmediatas.



41 Tetuan visto desde Gibraltar antes de entrar las tropas españolas.



42 Reverso de la medalla.—Las tetuanes agradecidas á nuestras tropas.



43 Interceptación de los refuerzos enviados al gran pa-rasol de marruecos.

EL CAÑON RAYADO.

Si la España ha admirado orgullosa de sus valientes el proceder, vierte hoy una lágrima amistosa, cumpliendo con un santo deber.

Y tu esposa de dolor transida, y tus hijos con dulce emocion, te contemplan gozando la vida que te diera el Cielo en galardon.

¡Gloria y honor al valiente hispano, que por su patria sangre vertió, pisoteando en el suelo africano la media luna que le ultrajó!

Si tu nombre la fama pregoná, Cataluña su hijo te llama, y orgullosa su mártir te aclama de laurel tejendo una corona.

Duerme tranquilo, honor de tu patria, duerme en paz en dichosa mansion, mientras elevo ferviente plegaria, arrancada de mi corazon.

JUAN MONTAÑA.

(Suplicada.)

Donativos de Figueras.—Parece que hubieran sido crecidos, y que mediaron ciertos desacuerdos.

« Nosotros solo diremos, que cuando se trata de socorrer á la patria, debe haber solo abnegacion y sacrificios. »—El desacuerdo y la obstinacion pueden llegar á ser una falta.

En 24 horas los menestrales de aquella hermosa villa, y en un solo café, hicieron 1200 reales vellón.

Esto es hermoso.

Confiamos que la linda villa del Ampurdan será lo que ha sido siempre, *hidalga*.

Si siguiera el desacuerdo y la obstinacion, que esterilizan la generosidad; seremos muy severos.

Sobran en Cádiz 20 millones, pagados los gastos de la guerra.—Si somos ricos, de honra y de oro, pronto lo seremos de territorio moro y de grandeza europea.

Carboneos en el Serrallo.—Muy bien! con estos grandes carboneos, se calienta el soldado, se limpia el campo de turbantes, y se comienza á carbonear la barbarie africana.

Visita del gobernador de Gibraltar.—Vino muy cortés y encontró un ejército de héroes y de hidalgos.

Habrá visto como por la virtud del alma, crece y se agiganta nuestro ejército en Africa.

Y se habrá dicho ¡estos no son los andaluces de los muelles cantares, son los andaluces de Bailén! y son a la vez unos y otros.

Mujeres de los moros.—Las llevan consigo al campamento: ahora las habrán de enviar al desierto, de lo contrario, con las rápidas palizas que reciben los moritos de nuestros soldados, sus mujeres harian compañía a los camellos, tiendas de campaña, y piezas de artilleria; en veinte y cuatro horas serían españolas.

Varios extranjeros.—Dicen ahora que nuestros soldados son héroes: no hacen sino justicia, porque han probado que lo son; debieron añadir que hicieron mal en mirarlos antes con desden, que no es de héroes ni de nobles desdefiar al ciudadano que va á batirse por su patria, porque esto solo es una alta honra que merece respeto, admiracion, y cariño.

Y porque no es de héroes ni de nobles, desdefiar a un soldado, antes de saber si ha dejado de serlo, antes de verle en el campo de batalla.

Muerte de un corta cabezas.—Mientras cortaba la cabeza al cadáver de uno de nuestros valientes, un artillero compañero de éste, le segó la vida; el morito, murió á lo bárbaro; matando muertos murió.

Donativo de Rota.—Tambien nuestros héroes gus-

tarán del famoso tintillo; y tendrá el de las botas regaladas dos celestes aromas; el del amor patrio y el de la fraternidad.

Periódico: Espingarda marroqui.—En la corte parece que va á publicarse un periódico satírico titulado: *La Espingarda marroqui*: se cuenta que será el organillo de Mulo-Habas, y que á su son bailarán las monas de Gibraltar.

Debería ser, no organillo, sino el rebenque de *Mule-Habas*, ¡Ay de mí! ¡Ben-Juye! y demás capitales moros tan pobres de fortuna como de ciencia.

En vez de hacer bailar las monas de Gibraltar; fuerá mejor que zurrára bien á los moros que hay por allí.

Le deseamos tantos suscriptores como esperanzas.

La isla del Peregil.—Se dice que se fortificarán la isla del Peregil y Tetuan, y que sus fuegos cruzarán el estrecho: así habrá en África peregil para sazonar á Gibraltar.

Moros fronterizos del Peñon.—El Sultan de poco trigo ha tenido la cortesía de prevenirles, que les manda cortar la cabeza si no van á la guerra: les dice ser necesario, sino en tres meses los cristianos llegar á Mequinez y romper la casa del Sultan, como lo facer con los castillos de Tetuan.

Pero de los moritos del Peñon que fueron á la guerra ser muertos, y ninguno volver de ellos. Entre el alfanje del Sultan y la bayoneta del cristiano, moritos no saber que jacer.

Y en tal apuro estar quietos, murmurando que Alá manda á los buenos moros guardar su piel, á fin de que haya fieles creyentes que miren de reojo á los cristianos.

Otra vez la bienechora Málaga.—Ha cedido sus sepulcros para los jefes y soldados que sucumban en África; es triste donativo y á la vez hermoso, porque es el último don de amor.

Botiquín dado por un comerciante.—Regaló un botiquín para los heridos; fué previsión de amor acudir primero á los que mas sufren; mas tarde mandará su oro á los que se batien.

A zambra de moros, polka de Prim.—Los moritos arman zambra y que tocarán Cazurro?

—Nada! música para hacer danzar morroquies.

—Qué?

—No ves que armó la bayoneta: tocan...

—Acaba.

—La polka del general Prim.

Moros vecinos á Ceuta.—Eran amigos de zalagarda y escopeteo, y desde que zurráan á Mule-Habas, ay de mí! y Ben-Juye se están quietos; á palo cristiano seguira bondad de moro.

L. P. B.

TELEGRAMAS.

La Crónica de Gibraltar, que puede llamarse el diario de los *ayes moros*, explica á su modo, la derrota que sufrieron los moritos el dia 4. Hé aquí como perora el abogado de los turbantes.

—Despues de la batalla del 31, muchas tribus de musulmes, sin pedir permiso á Mule-Habas, se marcharon poseidos de su vivo amorcillo á su piel.

—Le faltaban soldados, con un millon de moritos se compromete Mule-Habas á estarse quieto y sin huir donde le ordene el Sultan de poco trigo.

—Y además, ¡qué dolor! se perdió la batalla porque no había llegado la cebada.

Ahora sabemos que cuando le falta cebada á la tropa de Mule-Habas, son perdidos los moritos.

—Yañade el abogado, que le ha llegado su refuerzo.

—Esto quiere decir que recibirá pronto en el valle de Tanger otra paliza.

Pronto podrá decir el abogado de los turbantes:

—Qué fueron de mis moritos y de los sultanes de Fez? Se fueron como la verdura de las eras: leones los heredaron y ante su fuerte garra víme, señor, caído y á mi isla me fué forzoso retornar.

Un voluntario catalán fué el primero que entró en la Alcazaba de Tetuan.

Lo esperabamos, los almogávares y nuestros padres en 1808 nos enseñaron que cuando se trata de hundir sultanes y engrandecer la patria, los primeros son los catalanes.

Los de Madrid van á perpetuar el heroísmo de nuestros voluntarios; hermanos honran á los hermanos y los de la corte tienden la mano á los de África.

Si somos avaros de locuras y prodigalidades, que dejan pobreza moral en el espíritu y en la familia quizás el mas dolorosísimo censo de la vida, la miseria; si lo somos nosotros los ahorradores del bien de nuestros hijos, y cazadores de oro; somos tambien ricos de corazon, y donde hay un catalán, existe viva y honrada la patria.

—Seguirá la guerra? La duquesa de Tetuan marcha á reunirse con su esposo. ¡Ay del sultan de la mala suerte! todas las ciudades moritas del mar serán nuestras y el tesoro de Mequinez será condenado á perpetuo ayuno. Así sea. Amen.

Los voluntarios catalanes al mandarlos á vanguardia, tiraron sus cartuchos: quisieron probar á los moros con armas iguales y sin socorro de la ciencia, habían llegado una legión de héroes á África.

L. PUJOL Y BOADA.

El Norte de Bruselas, consultando la diligencia de los 49 millones por parte de Inglaterra y el pago de dicha deuda por España, esclama con el célebre Burke: « No, el dinero inglés no se ha perdido; pero el honor de Inglaterra ha sudado por todos los poros » ¡Así está Inglaterra tan repleta de lo primero y tan ganosa de lo segundo!

—En que se parece el honor inglés á un consipitado?

—En que vá sudando.

A. A.

EL CARNAVAL DE BARCELONA
EN 1860.

Batiburrillo de anécdotas, chascarrillos, bufonadas, quid-pro-quos, dislates, traspies, pataletas, fantasmagorías, banderillas, zambras, espasmos, bacanales, bailoteos, mascaradas, diabluras, trueños y otras quisicozas propias de esta bulliciosa temporada

ALIÑADO EN PROSA Y VERSO

por

J. A. CLAVÉ Y J. M. TORRES.

Obra de incontrovertible oportunidad, salpicada de caricaturas, que constará de unas 10 entregas de 16 páginas 4.^o al infimo precio de 1 real la entrega en toda España.

Regalo

de cuatro preciosas láminas de litografía tiradas aparte del texto, las cuales representarán lo mas notable de las fiestas del Carnaval.

Terminada la obra se aumentará el precio.

Se suscribe en la Española calle Ancha n.^o 26 Barcelona y demás principales librerías de esta capital.

Los suscriptores de fuera que deseen obtener esta obra podrán mandar su importe anticipado, ó sean 10 rs. en sellos ó libranzas á D. I. Lopez, calle Ancha n.^o 26 librería la Española, y á vuelta de correo se les remitirá, franco el porte.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LOQUE.—E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Auselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15.—1860.



UNA SITUACION COMPROMETIDA.

Un portugués en la ventana; en la mano un diario que dice *Toma de Tetuan*: mira los mastiles de los buques que están en el Tajo; búques empavesados con bandera inglesa.

Pedro, José, Antonio de Fonseca, Magallanes de Alburquerque.

Y han quemado á Tetuan estos demonios de españoles, y tomarán el imperio marroquí, y serán señores en el Estrecho.

Y nosotros que pensábamos quitarle al moro un pedazo de albornoz cuando fuera de capa caida,

Y siendo dueños de África serán una nación poderosa! (mirando los buques). Y John Bull y estos mer-

caderes que me pluman los últimos reis de mi bolsillo, no podrán imponerla la ley!

Me alegro, somos de una misma raza, y glorias de España alegran el corazón de Portugal.

Malos ministros y absolutos reyes nos divorciaron un día y pusieron rencorosos ódios entre dos hermanos de una misma raza.

Si ellos pusieron aquellos ódios ¿por qué no los apagamos nosotros?

Somos, los portugueses un noble y valiente reino; pero pequeño, y los fuertes se comen á los débiles; si formáramos con los castizos una misma nación, yo podría conservar mi independencia y los derechos de mi casa y tendría la grandeza y fuerza que me daria

y que yo diera á un poderoso imperio español: ahora somos una antigua soberanía y debemos mas de una vez ceder y labrar nuestro mal, entonces podría ayudar á crear, á dar leyes, y mi bandera tremolaría alta y gloriosa en tierras y mares.

Somos de una misma raza: si nuestros abuelos se suicidaron, batiéndose, ¿debo por esto yo vivir divorciado de mis hermanos?

Si no hubiese sido así, ahora la gloria de África irradiaría sobre los dos reinos.

Abuelos de los Fonsecas y Alburquerques, no os enfadeis por si estoy tentado de alargar la mano a los castizos.

EL CAÑON RAYADO.

EL CORTEJO DE TETUAN LA INFANTA AFRICANA.

Abuelitos, los de amada memoria; que os consumisteis durante tres siglos, honrados y pobres al pie del hogar nacional: alegraos! Vosotros fuisteis un dia á casa del moro de Marruecos; y dejasteis vuestra sangre allí, como prenda de nobleza contra insana fortuna; y como legado de nuestro futuro dominio en África.

Tres siglos, pasados desde la conquista de Grana-
da; y dormía en paz el morito de África sobre nues-
tras propias tierras.

Abuelitos buenos, perdonad, pero nos curabais
de la patria, pues fuisteis á dejar toda vuestra san-
gre al servicio de dinastías extrañas.

Perdonad! pero me escuece el alma que tres siglos
de vuestra grandeza me hayan dejado frente á Tarifa
á los hijos de Taric.

Y ahora en cuatro meses los nietos hemos hecho el
camino que no hicisteis, buenos abuelitos, en tres si-
glos. No os avergonceis, somos vuestra propia san-
gre; será que entonces erais esclavos que os habiais
dormido, y nosotros en este siglo hemos despertado
libres.

¿Y como guardarnos rincón abuelitos, cuando os
traemos una gentil morena de andaluza sangre, cuan-
do os traemos, en la Tetuan española, una infanta
africana? Cuando generosos admitimos proposiciones
de paz, y el moro insolente dejó pasar el cuarto
de hora de misericordia. Esto nos ha hecho pensar.

Es Tetuan, la infanta española en África, y la de-
jaremos sin corte?

Es la reina de África y la dejaremos sin donce-
llas?

¿Que dirian los reinos moros de Fez y de Mequinez,
si veian á su Señora sin escolta?

Dirian que éramos pobres de oro, de sangre, de
valor y de honra.

No, moritos! cuando venimos á África fué para
no volvernos: los sepulcros de nuestros abuelos en
vuestra tierra fueron nuestro punto de partida, y so-
bre el pavés de nuestras armas, alzamos en Tetuan
la española, á la infanta africana que nos trae por
dote el imperio marroquí.

Y cuál será la primera dama de honor de la in-
fanta?

Ha de ser una poderosa ciudad á riberas del es-
trecho, que por lo bella y rica sea codiciada de Tarifa
y Gibraltar, de España y de Jhon Bull.

Ha de ser el primer bien del morito, la mas gentil
prenda del Sultan de Mequinez: á la infanta espa-
ñola, es necesario que le acompañe la mas bella y
noble doncella mora, Tanger.

Sin ella, Tetuan, la infanta española, seria des-
honrada y pobre, no fuera sino un presidio mas en
África.

No! Tetuan no debe ser casa de presidios; el
palacio de la infanta española en África, será la mo-
rada de ejércitos, será morada régia, nunca el sitia-
do cerco de su propia bandera.

Y necesita como corte doncellas de honor, sin esto no
fuera infanta, fuera una prisión española en África.

Hay en la mar del moro hermosas villas que se-
rán sus doncellas, Larache, Rabat, Mazagan y Mogador.
Pero nuestros soldados son españoles y caballe-
ros, y sabrán morir antes que dejar á su infanta sin
doncellas de honor. Tenemos demasiada alma para
dejarla sola cercada de kábilas, para dejar á nuestra
infanta cautiva entre los moros.

Hasta el último soldado daria contento su vida an-
tes que ser tan mal caballero.

Y además, cuando el dar á nuestra infanta á Tán-
ger por su primera doncella de honor, nos habrá cos-
tado lo que no puede pagarse con todo el oro de la
tierra; la vida de nuestros soldados y buenos hijos,
¿dejaríamos que el señor moro se guardara tan lindas
villas como Larache, Rabat, Mazagan y Mogador?

No! Tetuan, la infanta española, debe ser la
reina de las ciudades moras del mar.

Sino fuera así, cuando vería que sus hijos y mer-
caderes, que le traerán tesoros, fuerza y vasallos,
no podrían asomar la cabeza fuera de las murallas de
Tetuan y Tanger, agonizaría débil y adolorida.

Y que fuera de la nobleza española si dejara á su
reina de África, deshonrada y pobre.

Si; Larache, Rabat, Mazagan y Mogador, que
fueron hijas españolas, que quedaron cautivas del
moro, serán sus doncellas de honor.

Es nuestro territorio, es nuestra raza que vuel-
ve á él.

Nuestra honra lo pide, la seguridad de nuestra rei-
na africana y la nuestra lo exigen.

— Para que haya paz con el morito es necesario que
mire á nuestra infanta española en África, mas fuer-
te que su Sultan de Mequinez.

Entonces y solo entonces doblará la cabeza, y
abandonando su espingarda, la saludará reverente,
diciendo que Alá ha querido que fuese la sultana de
África.

Mercaderes, soldados, labradores, nobles, hebreos
sacerdotes, al ir á visitar á Tetuan, á la infanta es-
pañola, al quererla á ella y á sus lindas doncellas
de honor, deben encontrar allí un reino poderoso y
grande de tal modo, que aun cuando, pasen el estre-
cho, sientan y conozcan que se encuentran en Espa-
ña y no sitiados por la morería.

Así se dará á la patria lo que la corresponde; su
propia mar.

Ya que es ocasión de cortar las uñas al moro, nues-
tra propia salud, nuestra prudencia y el bien de nues-
tra bolsa, nos mandan cortárselas de tal modo que no
le vuelvan á crecer.

Además, los soldados, los buenos hijos de la patria,
que son tan cumplidos hidalgos con su madre; sa-
brán ser muy nobles; una vez dentro Tanger, ofre-
cerán su sangre, para dar á su infanta sus doncellas
de honor, Larache, Rabat, Mazagan y Mogador, para
convertirla en la sultana de África.

Cuando Tetuan la infanta española, tenga por don-
cella de honor á Tanger! los moritos de El Garb la
llamarán su señora: cuando los señores moros de
Mequinez y Fez miren á Larache y Rabat, formando
parte de su cortejo, le hablarán siempre de rodillas
y turbante en mano: y al ver á Mazagan y Mogador
sirviéndola, todas las tribus moras dirán que es Te-
tuan la sultana española de África y que es la mas
bella, la mas rica, y la mas poderosa de las sulta-
nas de Oriente.

A redimir pues á las cautivas moras del mar, á las
que serán nuestras ciudades; y que el soldado espa-
ñol al volver á Tarifa, pueda decir á la sultana es-
pañola de África, presentandole Larache, Rabat, Ma-
zagan y Mogador:

— Señora! nuestros abuelos nos dejaron fama de
héroes y galantes, sus hijos os ofrecen vuestro cor-
tejo de damas de honor. Hemos dado imperio y corte
á nuestra infanta, ahora nos volvemos a arar nues-
tras tierras.

Aquel dia será el mas bello para la patria, habrá
adquirido un imperio é inmarcesible honra; pues
aquel dia, todos sus hijos y soldados serán tan no-
bles como el rey.

L. PUJOL Y BOADA.

Una mesa cubierta con un largo papel que llega
hasta el suelo: y que dice Maquiavelo.

Sobre la mesa una espada desnuda y una máscara;
Jhon Bull en ademan reflexivo; mirándolas.

Jhon Bull (pensativo).

— Mis hermosos socorros de antiguos tiempos; va-
ledme! (agitado) Y en Tetuan se ha tomado la pri-
mera puerta de Gibraltar; la pérdida de este imbécil
moro, es la ruina de mi señorío en el Mediterráneo:
el fuioso ímpetu del bárbaro se ha estrellado contra
la calma y fuerza del joven león de fuerte garra.

Jhon Bull, tú el primer marino, el rey de la mar,
te verías cerradito en estrecho español, y el león

alargando á la vez su garra española y su garra afri-
cana, encerraría á Gibraltar!

Y era el león, leoncillo ayer, y ningun cazador de
reinos lo ahogó.

Ay de los vencidos! cantan los cipayos de las In-
dias, siempre tienen a culpa, si un dia cayera Gi-
bralta, todos gritarian; *Delenda Britannia!*

El África comienza ya á ser del león, este se deten-
drá, el leopardo sabe que el tiempo es oro; sosiega
Jhon Bull, el señor morito volverá á ser tributario
del leopardo.

Prudhome leyendo un periódico francés con estos
diversos lemas; Castillejos, Rio Martín, Cabo negro,
toma de Tetuan.

Prudhome (con asombro). Fe de francés! la Es-
paña es el país de las maravillas: hace pocos años
que no se contaba con su pabellón en Europa, y
ahora en poco tiempo, un puñado de sus soldados
gana admirables batallas y conquista un imperio.

En un dia han crecido hasta ser hombres.

— Prudhome! esto se pone serio, ¿Si será preciso
dar parte de la soberanía moral de Europa al león?

Jhon Bull aterrado ante una bala de cañón que
atraviesa unos papeles donde escribia, y que dicen
«Mediacion» en la bala se lee; Toma de Tetuan.

Jhon Bull —

— Tan hermoso trabajo perdido, ay mi Gibraltar!,
se ha levantado ya una ciudadela española en África.
¿Porque dormiste Jhon Bull; si tú te hubieras comido
antes al morito!...

Y con esas magníficas notas y apuntes que acababa
de trazar, contaba salvar al moro de Tanger, y esta
maldita bala me las ha destrozado.

Ivan mirando el mapa de Asia

Ivan.— Que hermosa es el Asia! pase á pase avan-
zamos por sus vergeles; si los rusos fuéramos sus
señores, disciplinando á los bárbaros seríamos los
reyes del mundo.

Secretario.— Señor!....

Ivan.— Y el moro grande está ya muy enfermo en
Constantinopla... yo cuidaré de enterrarle y de guar-
dar su herencia!

Secretario.— Despacho telegráfico, los españoles
han tomado Tetuan.

Ivan.— Bien! habrá un sultán menos en África, y
se abreviará de un dia la muerte de un moro grande.

(Reflexionando)— Pero este león crece mucho; Ivan,
cuidado con él; sin él somos ya demasiados á partir
la herencia.

TELEGRAMAS.

El Sultan de la mala suerte, ha pedido de rodillas
la paz.

Dícese que se hará, si cede todo el terreno con-
quistado y paga 500 millones de reales, por indem-
nización de los gastos de la guerra.

Esto de los dineros, sería lo de menos, en el tesoro
de Mequinez hay mucho oro, y Jhon Bull podría
abrir una suscripción en Gibraltar para socorrer á
sus marroquies.

Pero parece que los moritos que no supieron de-
fender sus tierras, no las quieren ceder.

Esto significa, que mas tarde cuando el sultánito
moro firme la paz, en vez de una, nos cederá varias
de las ciudades de la mar.

Ay! del sultán de la mala suerte, si deja pasar el
último cuarto de hora de misericordia!

L. PUJOL Y BOADA.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE.— E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch,
Ramalleras, 15.— 1860.



M. Vazquez R. J.

Emperador. — Con que estos son los restos de un imperio?
Todos. — No, esto es un imperio de restos.

teció casualmente al principiar este moruno diplomático un folleto titulado : *El emperador mulato y el congreso de las cien kábilas*, ó sea , *A toro muerto gran lanzada*.

Aun mas... ¡ Esto si que es horrible !

Hace dos semanas, el vigésimo cuarto chiquillo de S. M. I. marroquí rompió las últimas tijeras inglesas que quedaban en el harem, y las sultanas no pueden cortarse las uñas.

Si al menos estuviese allí de moda dejárselas crecer, como acostumbran aquí y en París de Francia algunas elegantes! las pobres houris de S. M. I. se han visto por consiguiente precisadas á cubrir con guan-

tes de piel de mona sus blancas manos, adornadas actualmente de enormes uñas como los gatos, y no se atreven á rascarse por no despedazarse su tez purísima y delicada.

¿Quién puede calcular, sin estremecerse de espanto, las consecuencias de tan doloroso apuro ?

Figuraos en primer lugar el desconcierto de las hermosas sultanas cuando sus uñas tengan la longitud de las de Han de Islandia. Ya no bastarán para ocultarlas entonces los guantes, pues asomarán por entre la rota piel de mona como acerados puñales; ya no podrá S. M. I. acercarse á sus sultanas sin espontáneamente salir de entre sus brazos como un san Bartolomé,

y se le aplicará con justicia aquella canción popular tan sabida de

Quien en este mundo quiera
De arañazos estar libre,
No haga fiestas á los gatos
Ni á las mujeres se arrime.

No hay duda : la guerra actual de España contra Marruecos es, como dice con mucha razón el racional *Morning-Post*, una empresa irracional, y por poco que dure, la moderna Cartago va á pronunciar, conjugando la oración en sentido inverso y contra España, la famosa frase con que terminaba Catón todos sus discursos.

EL CAÑON RAYADO.

Y el caso no es para menos.

¿Quien enjugará el amargo llanto de los mercaderes de Gibraltar?

¿Quien se encargará de desencantar á las sultanas, esas nuevas dueñas condenadas á llevar uñas discromunales, como estaban condenadas á llevar barbas las dueñas que Sancho Panza se comprometió á desencantar *velis nolis*?

¡Sería sin embargo tan fácil la empresa!

Bastaría dar fin á la guerra y enviar una remesa de tijeras de Manchester con la marca LIPFTEDRTSON SFRSLDT.

Paz! paz! — claman ya los mercaderes de Gibraltar; y *paz! paz!* responde toda la morería, no por cortarse las uñas, sino por salvar el pellejo de las bayonetas españolas.

Y España es tan *irrational* que sigue gritando *Guerra!*

JUAN LANAS.

Diplomático austriaco leyendo un despacho telegráfico que dice «Toma de Tetuan» Secretario escribiendo en una mesa.

Austriaco. — Esta toma de Tetuan es el señorío del Africa: España camina á ser poderosa; qué recuerdo! había olvidado que soy de sangre española y que somos hermanos, y ante hermanos siempre es común la ayuda y no hay pan partido.

A propósito, mira Ratwill; búscame el último arreglo de paz y concordia celebrado con el Sultan de Marruecos.

AFRICA POR ESPAÑA.

Madrid entero vitoreaba frente al palacio de nuestros reyes la toma de Tetuan.

Africa por España, es el grito unánime del país, es la aspiración y el irresistible deseo de la patria.

La reina lloraba de alegría.

Es que sentía que mandaba á uno de los mas grandes pueblos modernos y que en un periodo de cincuenta años

«Venció, abatiéndolo, al Alejandro moderno, Napoleón. Pasó por una gigantesca guerra civil de catorce años. Destruyó un absolutismo de siglos, ha organizando comercio, marina, industria y todo. Y estableció su libertad. Y después de haber salido de aquella guerra civil, y de haberse lacerado el seno con infiustas discordias, en cuatro meses y después de una serie de magníficas batallas, conquista un imperio.»

Con la reina lloraba la España de alegría viéndose feliz madre de esta gran nación.

TETUAN.

Puerta de Tetuan. Las cuarenta y nueve provincias españolas entran en procesión por ella.

Provincias españolas.—Es día de fiesta, de gran fiesta nacional, Marruecos es nuestra nueva casa, entremos en ella para no salir.—Campanas á vuelo: que llegan los señores del moro!

Paisano y soldado ante la madre España; el paisano le ofrece en un plato monedas, el soldado su espada.

Los dos. — Madre! queremos para la patria y para nuestros hijos, el Africa.

España.—Son necesarios duros sacrificios.

Los dos. — Lo sabemos y nos duele, pero nuestra honra, nuestra seguridad y grandeza exigen que sea español el territorio moro.

España.—(Respira.) — Nuevecientos millones y cincuenta mil hijos perdidos, durante dos años.

Paisano.—Es el precio de la grandeza de la seguridad y bien de mis hijos. Es un imperio para ellos. Pondré en orden el presupuesto de mi casa y daré hasta la última moneda; la economía hace milagros.

Soldado.—Mas hermanos murieron en la guerra civil y esa guerra fratricida y la patria se alzó más grande; somos país de guerreros, y necesitan escue-

la y gloria los que nacieron para batallar, y en Marruecos la tendrán: además tendréis soldados africanos.

España. — Partid! venced y tomad el territorio moro, yo os bendigo en nombre de Dios: partid, la salud nacional lo exige, será la digna madre de Guzman.

Fué una gran gloria la de Vergara, acabó quince años de terrible guerra civil.

Pero pertenece á la historia, el Napoleón de Vergara murió allí. Será de alta fama la conquista del Mogreb y á la vez un grande poderio.

Y es grandeza y fuerza de hoy.

Y si la aurora de hoy promete mas bello sol, no borra pero reduce á lo justo la hermosura del sol de ayer; éste terminó nuestras discordias, aquél comienza nuestra grandeza y poderio; por esto sin ser ingratos, será mas querido el sol que se levanta hoy si es mas luminoso y fecundo.

Voluntario catalán poniendo el pie en Africa.

— Pongo pie en el territorio moro, como la primera guerrilla que envian en él los catalanes, los buenos pensadores y de fuerte brazo, los cazadores de oro: mi Cataluña será en Africa la cabeza española.

(Voluntario catalán puesta la mano sobre el hombro de un soldado: otros soldados al rededor.)

Soldado. — El ejército os ha recibido en el río, es una alta honra.

Voluntario. — Probaremos que la merecimos: seremos los modernos almogabares.

Otro soldado. — ¿Qué trópa era esta?

Voluntario. — Eran lo que seremos nosotros; conquista imperios y extermina turbantes.

Otro soldado. — Entiendo, zuavos de Africa.

Capitán arengando á los voluntarios.

Capitán. — Chicos! sois catalanes, y ya os conoce el Africa, ahora debéis probar que teneis un alma que vale por mil, nuestra bandera debe pasar siempre adelante, debéis vencer el clima, debéis cruzar los primeros agua, metralla, fuego.

Acordaos de que cuando los padres de estos moritos vinieron á España, nuestros abuelos en pocos años y á cachetes los sacaron de Cataluña.

El que no quiera ser el primero entre los mas valientes, que se vuelva; representais el valor de los vuestros, sois en Africa el alma de Cataluña, y brazo catalán ha de ser el primero que arranke su corona al sultán de la mala suerte.

Ya os he hecho de una vez las proclamas de toda la campaña: ahora que hablen los hechos

Voluntario. — (Arrojando los cartuchos.) No necesitamos pólvora ¡adelante y á la bayoneta!

TETUAN.

Coro de almacenistas tenderos etc. — Los soldados son nuestros conciudadanos, son héroes, vivan los héroes.

La patria adquiere en Tetuan el imperio marroquí; y será la hacienda mayor y mayores las ganancias. Viva la patria! viva la bolsa!

Coro de estudiantes. — Los soldados son nuestros hermanos y son héroes; viven los héroes. Tetuan es prenda segura de que será nuestro el territorio moro. Madre España llora de alegría: la discordia ha muerto, y gana un imperio: son dos naciones en una patria. Viva España! Viva el Africa española.

Coro de obreros. — Los soldados son nuestra sangre y son héroes. Vivan los héroes. Con nuestra sangre hemos comprado en Tetuan las tierras moras; y habrá mas pan para nuestros hijos, tenemos en dos patrias una misma madre. Viva España! Viva el Africa española.

Coro de labradores. — Los soldados son nuestra sangre y son héroes. Vivan los héroes! Con nuestra sangre hemos comprado en Tetuan las tierras moras y no habrá miseria para nuestros hijos, podrán ir á arar las nuevas y fértiles tierras españolas de Africa.

Bendito sea Dios que nos dà dos patrias en una misma madre. Viva España! Viva el Africa española.

L. PUJOL Y BOADA.

LOS CATALANES EN AFRICA.

La sangre que heredaron
de Pedro el Grande, rebullir sintieron;
al África volaron,
y llegaron y vieron y vencieron.

A. ALTADILL.

La aceptacion que este periódico ha recibido, nos obliga á introducir en él cuantas mejores estén á nuestro alcance. Removidas las dificultades consiguientes al primer período de una publicacion de esta naturaleza, desde el número próximo tomarán parte en su redaccion varios y notables escritores, repartiéndose los trabajos, de suerte que cada número ofrezca la mayor variedad posible, distribuyéndose al efecto en varias secciones, como son: fondo, correo nacional, correo extranjero, variedades, teatros, espíritu de la prensa, anuncios, etc. etc., todas por supuesto caricaturizadas y con aplicación á la guerra de Africa.

Así mismo la mayor práctica y el entusiasmo pondrán á nuestros buenos dibujantes en el caso de producir notables y picarescas composiciones.

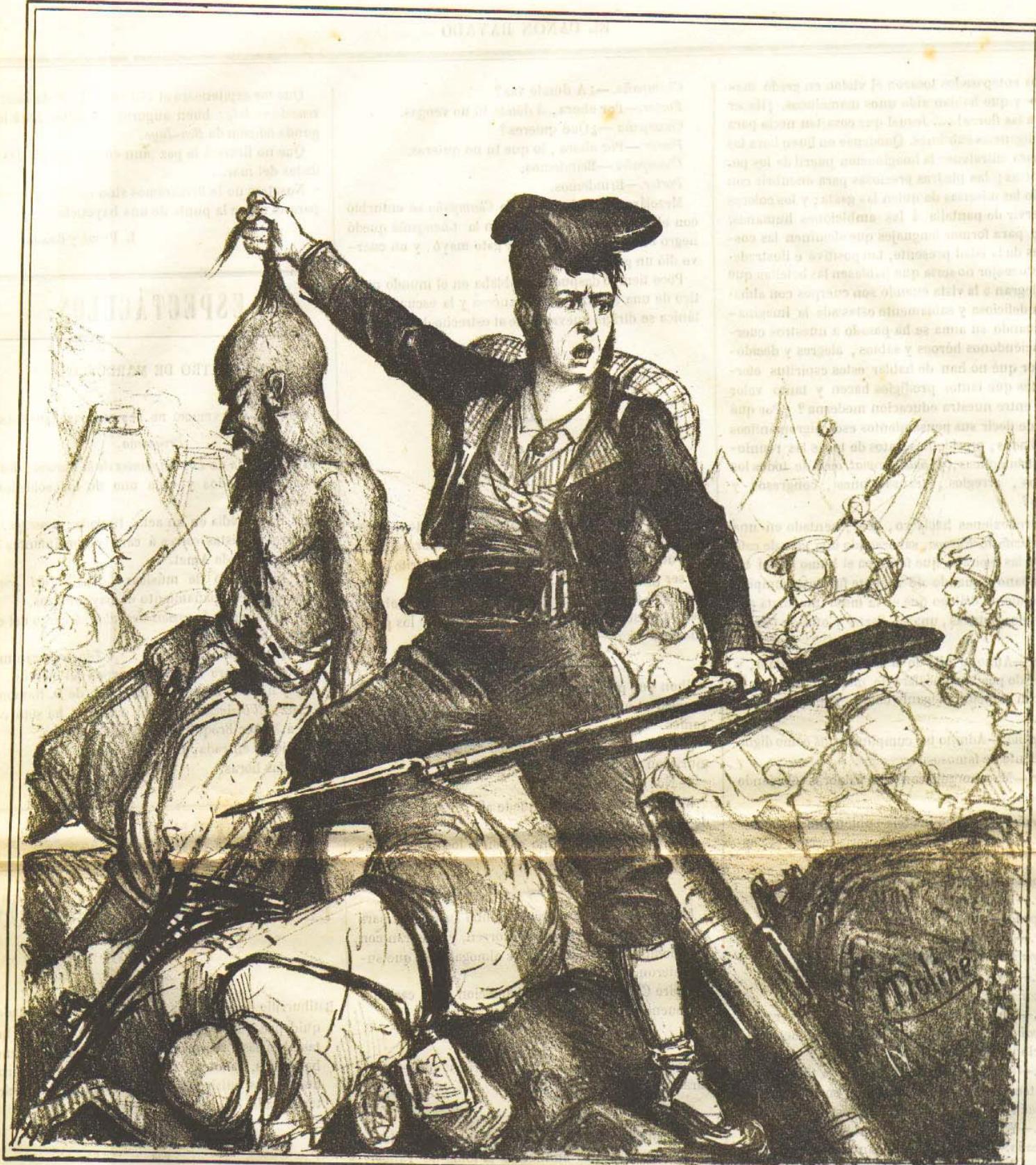
Se está terminando la lámina que contiene los retratos de los generales de Africa, y nuestros suscriptores la recibirán á la mayor brevedad.

Quedan tomadas todas las disposiciones para que los números aparezcan y sean repartidos con la mayor puntualidad.

Suplicamos á nuestros dignos favorecedores de fuera de Barcelona se sirvan renovar su suscripción oportunamente, en la seguridad de que no les pesará secundar nuestros patrióticos esfuerzos.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE. — E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch
Ramalleras, 15. — 1860.



Arrivar y moldrer.

derosas é inteligentes deben ser las primeras en el sacrificio cuando se trata de dar mayor vida á la madre patria.

Moritos: en Fez escribirán nuestras bayonetras el tratado de paz, y al mismo tiempo que nuestros soldados conquistarán á la patria un imperio, nosotros la conquistaremos la grandeza, gloria y fuerza de siglos, haciéndola señora del mar.

L. P. y B.

VARIEDADES.

SUEÑOS HAY....

De celosia en celosia, ¡oh flores!
en suelo musulman hablais amores.

LE MIERRE.

De bodega en bodega, ¡oh licores!
en el suelo europeo hablais primores.

TRADUCCION LIBRE

Cuando los hombres estaban por civilizar, y todos éramos babiecas, tanto porque la Inglaterra no ma-

quinaba, es decir, no tenía máquinas, cuanto porque la Francia no daba al mundo cada día una casaca distinta ó una faz nueva á la moda; se entretenían los ánimos en hacer hablar á las flores, á las piedras y á los colores, aumentándose de este modo el sistema sensible y el idealismo amoroso, convirtiéndose el mundo en un edén poético, lleno de delicias y encantadores placeres. Pero cuando nos ilustramos, empezamos á llamar pícaro al mundo, valientes á los que sin ton ni son rompian las cabezas á todo bicho vivo; diplomáticos á los que engañaban con mas sutilezas, y Tenorios á los que se burlaban de las mujeres. Conocimos, pues, y de un modo positivo, que

nuestros antepasados tocaron el violon en grado másculo y que habian sido unos mamelucos. ¡Hacer hablar á las flores!.... Jesus! que cosa tan necia para las inteligencias sublimes. Quédense en buen hora las flores para entretener la imaginacion pueril de los pobres poetas; las piedras preciosas para encubrir con su brillo las miserias de quien las gasta; y los colores para servir de pantalla á las ambiciones humanas; pero no para formar lenguajes que afeminen las costumbres de la edad presente, tan positiva é ilustrada.

Cuanto mejor no seria que hablasen las botellas que tanto alegran á la vista cuando son cuerpos con alma y dejan deliciosa y sabiamente estasiada la imaginacion, cuando su alma se ha pasado á nuestros cuerpos, haciéndonos héroes y sábios, alegres y decididos. ¿Por qué no han de hablar estos espíritus efervescentes que tantos prodigios hacen y tanto valor tienen entre nuestra educación moderna? ¿Por qué no han de decir sus pensamientos esos nigrománticos embotellados, presidentes natos de todas las reuniones gastronómicas, y *finis coronat opus* de todos los contratos, arreglos, transacciones, congresos y alianzas?

Tales reflexiones hacia yo, solo, sentado en una mesa del café de *Europa*, saboreando una taza de café y viendo las espirales que formaba el humo de mi cigarrillo habano, cuando de repente fui interrumpido por el siguiente diálogo que en la mesa inmediata entablaron dos botellas, una de *Porter* y otra de *Champana*.

Porter.—Aunque hijo de la cebada y del lúpulo, y ennegrecido por la atmósfera de mis tabernas, yo te saludo con respeto, elegante dama, y te deseo prosperidad.

Champana.—Admito tus cumplimientos como digno descendiente de famosos *cerveceros*.

Porter.—Me enorgullecen tus palabras elogiando mi historia.

Champana.—Te hago justicia subiéndote hasta mí.
Porter.—Si cayera de tan alto, sería terrible el porrazo.

Champana.—Firme está el terreno.

Porter.—Ilusiones!!!

Champana.—¿Es otra cosa el mundo?

Porter.—Para mí, sí.

Champana.—Yo vivo del presente.

Porter.—Yo espero en lo futuro.

Champana.—Siempre serás prosáica.

Porter.—Siempre serás espuma que se evapora.

Champana.—Pero que entusiasma, y revoluciona la imaginación, embriagándola.

Porter.—Pero que se enturbia con la tinta de mi líquido, temible como el mar y denso como el humo.

Champana.—Yo hago soñar á las cortes.

Porter.—Y yo despierto á los pueblos.

Champana.—¿Para que se hagan fuertes?

Porter.—Para destruirlos.

Champana.—Yo doy gloria y vanidad.

Porter.—Yo vida á la miseria, y miseria á la vida.

Champana.—Yo quiero hechos para mi historia.

Porter.—Yo dinero para mis arcas, y privilegios para mi raza.

Champana.—En todas partes hacen ya cerveza.

Porter.—Pero no *Porter*.

Champana.—No les gusta.

Porter.—Pero lo tragan.

Champana.—A mí me buscan, y mi imperio es floriente.

Porter.—Yo busco, pero seré mas duradero.

Champana.—Yo duraré también engrandeciendo mis bodegas.

Porter.—Pero yo destruiré tus viñas.

Champana.—¡Ay de ti, si sola vienes!

Porter.—¡Ay de ti, si sola vas!

Champana.—Nos conocemos.

Porter.—Por fuerza.

Champana.—Fraternidad y unión.

Porter.—Unión y fraternidad, pero nada de legalidad.

Champana.—¿A dónde vas?

Porter.—Por ahora, á dónde tú no vengas.

Champana.—¿Quéquieres?

Porter.—Por ahora, lo que tu no quieras.

Champana.—Brindemos.

Porter.—Brindemos.

Mezclarónse las botellas, la *Champana* se enturbió con el *Porter*, pero el *Porter* con la *Champana* quedó negro como antes estaba. Un gato mayó, y un cuervo dió un graznido.

Poco tiempo después se hablaba en el mundo político de una alianza anglo-francesa y la escuadra británica se dirigía nuevamente al estrecho de Gibraltar.

ROBERTO.

TELEGRAMAS.

Larache y Rabat son bombardeadas, moritos! nuestros marineros os dicen que quieren tomar posesión de vuestras ciudades del mar: Alá lo ha escrito, han de ser gentiles cristianas.

Corred á Fez á decir á vuestro Cherife, que ahora, perdidas sus aduanas, será el sultán de los pocos cuartos.

Jhon Bull pide muy formal, que después de haber vencido al morito y tomado su territorio, nos volvamos.

¿Y con nosotros volverán los buenos hijos, que murieron por la patria?

—No!

Entonces la sangre que quede allí, es la hipoteca de nuestro dominio en África.

Una madre no abandona ni vende los sepulcros de sus hijos.

Los catalanes de Sevilla abren una suscripción para sus hermanos de África, los socorren, y celebran con toda pompa los funerales de los almogabares que sucumplieron.

Madre Cataluña envía su bendición y su cariño á sus buenos hijos de Sevilla.

Nuevas tropas van á África: moritos de Fez preparad vuestra capitulación.

Los camellos han llegado al campamento, la victoria del Fundah nos anunciará la toma de Tánger. Organicemos fiestas.

Ya marcharon de Tetuan nuestros héroes, pronto nuevas glorias honrarán la patria, y más ciudades enriquecerán nuestro territorio.

Nuestro amor y bendiciones para los que mueren engrandeciendo la patria.

Dice la Crónica de Gibraltar, que el sultán de la *Mala suerte* quiere apresurar el desenlace de sus tragedias.... Cuenta que al sultán moro

Le sobra oro para hacer la guerra.

Que vendrá con kábilas.

Que los capitaneará él mismo.

Que no firmará la paz, aun cuando pierda todas las ciudades del mar.

Bravo! Dios le ciega. ¡Dios quiere que sea nuestro su imperio!

Si á élle sobra oro, á nosotros nos sobra valor y corazón.

Si viene con sus kábilas, á Fez iremos con nuestros héroes.

Que los capitaneará el *Sultán de la Mala suerte*, el vencedor de Isly: buen augurio; el sultán hará la segunda edición de *Ben-Juye*.

Que no firmará la paz, aun cuando pierda las ciudades del mar...

Nosotros no la firmaremos sino en Fez y puesto el parasol sobre la punta de una bayoneta.

L. PUJOL Y BOADA.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE MARRUECOS.

FUNCION Á BENEFICIO DE LAS GLORIAS ESPAÑOLAS.

Programa.

1.º Sinfonía de *Los diamantes de la Corona*, desempeñada por todos y cada uno de los soldados de África.

2.º La comedia en un acto, titulada: *A escape!* cuyos protagonistas corren á cargo de los infantes Muley Abbas y Side Amet.

3.º Intermedio de música: *La polka del general Prim*, con acompañamiento de bayonetazos.

4.º El sainete: *Los palos deseados*, á cargo del emperador Side-Mahomet.

5.º Intermedio de música: *A Tánger!* gran marcha triunfal para todos los cuerpos del ejército.

6.º y último. La parodia trágica, de D. Ramon de la Cruz: *El buñuelo*: el papel principal ha sido confiado á Mister Broquil, inglés enciclopédico.

Precio de entrada: Cañonazo seco.

A todas horas.

ANUNCIOS.

EL CARNAVAL DE BARCELONA

EN 1860.

Batiburrillo de anécdotas, chascarrillos, bufonadas, quid-pro-quos, dislates, traspies, pataletas, fantasmagorías, banderillas, zambras, espasmos, bacanales, bailoteos, mascaradas, diabluras, trueños y otras quisicazas propias de esta bulliciosa temporada

ALIÑADO EN PROSA Y VERSO

por

J. A. CLAVÉ Y J. M. TORRES.

Obra de incontrovertible oportunidad, salpicada de caricaturas, que constará de unas 10 entregas de 16 páginas 4.º al infinito precio de 1 real la entrega en toda España.

Regalo

de cuatro preciosas láminas de litografía tiradas aparte del texto, las cuales representarán lo mas notable de las fiestas del Carnaval.

Terminada la obra se aumentará el precio.

Se suscribe en la Española calle Ancha n.º 26 Barcelona y demás principales librerías de esta capital.

Los suscriptores de fuera que deseen obtener esta obra podrán mandar su importe anticipado, ó sean 10 rs. en sellos ó libranzas á D. I. Lopez, calle Ancha n.º 26 librería la Española, y á vuelta de correo se les remitirá, franco el porte.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE.—E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15.—1860.

**PINATA.**

— ¡Volete dil lácrima Christi?

— Me bastan con las lágrimas del moro.

cuartos que le exigen los españoles. Se acordó que se saqueasen todas las ciudades del imperio y se destruyeran después, dejándolas rasas como la palma de la mano, en primer lugar con el laudable objeto de reunir recursos, y en segundo lugar, para privar á los españoles el gusto de solemnizar la toma de nuevas ciudades.

Esta resolución revela un talento estratégico digno de elogio.

Se ha aprobado una nueva prenda para el uniforme de las tropas marroquíes. Consiste en una plancha de hierro que defiende la parte posterior del cuerpo, desde las primeras vértebras lumbares hasta dos pulgadas debajo del hueso coxis. Será muy útil para evitar las heridas que producen las bayonetas españolas en una región tan respetable del cuerpo humano.

MERLIN.

LAS ISLAS AFORTUNADAS.

Llegó la hora de aprovechar lo que tenemos en casa; somos ya diez y ocho millones de habitantes y es necesario asegurar pan y bienes á la familia.

Es el seno mas fecundo de Europa, el de España, y con todo fuimos débiles.

Ahora, hay cabeza y corazon, queremos ser lo que valemos.

Frente al Africa hay nuestras Canarias; las islas mejor situadas para cerrar la mar al moro: poseyendo Canarias y el imperio del sultan de la mala suerte, señoreamos el Africa.

Las llamaron islas afortunadas, y ahora la sangre de nuestros héroes dominadores del territorio moro, venturosa las hará.

Una vez vencido el gran capitán de la barbarie africana, el sultánito marroquí, serán aquellas islas puertos intermediarios entre el comercio de Africa y América.

Y este comercio será con el tiempo un inmenso río de oro, y lo que es mas bello que este río, una corriente de civilización. Y á la vez dará poderosa vida á nuestra marina mercantil.

Y cuando sea ésta numerosa como las aves que pueblan los islotes de las costas, entonces tendremos escuadras y no se acabara nuestro señorío en el mar.

Nuestro dominio en el territorio moro será la grandeza de las Canarias.

Así lo han comprendido nuestros capitanes en Africa: en las proposiciones de paz concedidas á los moros, se les pedía la cesión de un puerto cerca Mogador.

Muy bien, héroes, no basta vencer por la patria, es necesario utilizar la victoria.

Cuando sean nuestras las ciudades moras del mar, las Canarias serán una de nuestras mas importantes fortalezas en el Océano, que nos asegurará el dominio en Africa.

Serán entonces islas muy ricas y pobladas, serán entonces lo que soñaron los antiguos poetas afortunados. Entonces en la costa africana, frente á ellas, ja civilización, esta fecunda abeja de las razas estenderá sus alas, y mientras nuestros conciudadanos de Tetuan y de Fez llevarán el progreso al interior de Africa, este progreso, merced al comercio en Canarias, se irá estendiendo por toda la costa africana frente á ellas, con todas las maravillas de la industria, con la multiplicación milagrosa del pan, con la grandeza de la inteligencia y con la fuerza del derecho que es vida y alma de la humanidad.

Comenzará la colonización por la pesquería y el comercio.

Será una revolución mercantil, y como será en bien de la patria, bendita sea.

Entonces se detendrá la emigración de los comercios á América.

El mejor modo de destruir la emigración no es la ley, es el pan: seamos señores del Africa y no habrá pobres en las islas afortunadas.

Cuando nuestros soldados, grandes como Pelayo, pues resucitan la patria, hagan nuestro el territorio del Estrecho, nuestro imperio nos será asegurado por las ciudades moras del mar y por las Canarias. Mas tarde las otras islas frente al Africa nos serán cedidas, mientras tengamos duritos para comprarlas.

Pero no basta el valor, no os enfadeis soldados, nos es necesaria marina, sin ésta se esterilizarán vuestros laureles, y perderíamos las tierras conquistadas con vuestra noble y generosa sangre.

Costas africanas, españolas, posesiones de América, Canarias, é islas africanas;

Todas claman con el acento supremo del sacrificio y de una nueva y poderosa vida, marina! marina!

Si nos dormimos hoy sobre nuestros laureles, mañana, revuelta la Europa, imperara el mas fuerte—y nosotros sin marina seremos los mas débiles.

Va en ello honra y vida, y no solo el porvenir, sino la sangre de nuestros hijos.

Hemos dado contra el moro nuestra sangre y regalemos nuestro oro?..

Sería morirnos, y no queremos morir.

El engrandecer en siete años nuestra marina, no es cuestión de grandeza, lo es de escelencia nacional. Es necesario el milagro, y nosotros, llamados hidalgos y que tenemos hidalgo corazón, por economía de dineros ¿dejaremos morir la patria, la madre? Nós sabremos ser hijos: no engrandecer su marina, es condenarla, es condenarnos.

Nosotros que tenemos digno orgullo orgullo catalán! seremos los primeros en alargar la mano, pidiendo caridad por la marina de la patria: no pedimos un pasajero donativo sino un grande y heróico sacrificio.

Pedimos el seguro de nuestra vida nacional, su rápido desarrollo, y lo que debe centuplicarla en la sangre de nuestros hijos; pedimos que dentro siete años tenga nuestra patria escuadra de vapores, para ser una de las señoras de la mar.

L. PUJOL Y BOADA.

VARIEDADES.

APUNTES HISTÓRICOS.

Entre col y col lechuga.

Érase el año de 1689, en que la Inglaterra y la Holanda se conocían por aliadas de la España, contra la guerra que á ésta declaró la Francia.

Hecha la paz de Riswick en 1697 entre España Inglaterra y Francia, Guillermo III rey de la Gran Bretaña, con aquel desprendimiento y buena amistad que siempre ha caracterizado á esta nación, dispuso un tratado de repartimiento de los vastos dominios españoles.

Muerto Carlos II, fué reconocido como rey de España el segundo hijo del Delfín de Francia, Felipe Duque de Anjou, por la Inglaterra, Holanda, Portugal, Saboya etc, etc.

La posesión de los vastos dominios españoles por la casa de Borbón no pareció del todo bien á la Inglaterra, que fue siempre zurrada por los vástagos de dicha casa; y volviendo la casaca, se hizo partidaria del Austria en unión con la Holanda.

La guerra de sucesión nos releva de manifestar los bienes que nos trajo la Inglaterra.

Muerto Guillermo III en 1702, ocupó el trono de la Gran Bretaña la Princesa Ana Estuarda, hija de Jacobo III, y continuó la liga en la cual, reconociendo al archiduque por monarca de España, demandaba la Inglaterra por vía de regalo, *in honor de tanti festi*, la Isla de Menorca, Gibraltar, Ceuta y casi la tercera parte de las Indias.

Rechazada de Barcelona por el virrey de Cataluña D. Francisco de Velasco, la escuadra inglesa y holandesa, compuesta de ciento y veinte naves y nueve mil hombres de desembarco, fueron á poner de manifiesto sus grandes proezas marítimas ante el abandonado Gibraltar, decidiendo su conquista, se entiende para el archiduque; sabiendo no había en dicha plaza sino unos ochenta hombres mal equipados, mandados por el sargento mayor de batalla D. Diego de Salinas.

Siempre los ingleses han sido muy arrojados, y han buscado las desigualdades en la lucha para que sus triunfos fueran mayores, si no mas gloriosos.

Antes de empezar el bombardeo de la formidable escuadra, mandaron los ingleses una carta á la plaza, incluyendo otra del archiduque Carlos: diciendo en esta, que como rey de España les intimaba que se rindiesen á los ingleses sus aliados; y expresando en aquella, que se esperaba que la plaza ejecutase lo que S. M. se servía mandar.

Los valientes defensores de Gibraltar tuvieron por conveniente no ser de la misma opinión, y en el mismo dia contestaron, que tenían jurado por rey y señor natural á D. Felipe V, y que como fieles y leales vasallos se sacrificarian en su defensa.

Siempre tuvieron los españoles un genio endiablado y un valor de leones. Si en todas ocasiones hubiesen tenido gobierno!!!

Apesar de tan formidable escuadra y tantos hombres de desembarco, quisieron ser prudentes los ingleses, porque es menester hacerles justicia; y mandaron otra cartita en que decian, que aunque la respuesta de la ciudad no era digna de benignidades, se repetía lo mismo que en la anteceidente; y que si dentro de media hora no se rendía la plaza á su legítimo rey Carlos III, se pasaría á todo el rigor que merecía la resistencia.

Esta carta tuvo la misma respuesta que la anterior. Entonces los valientes ingleses pusieron en linea treinta navios, y el dia 4 de Agosto, segun refiere D.

Juan Romero de Figueroa, cura de la parroquial de Santa María, arrojaron á la plaza, en seis horas de fuego, treinta mil proyectiles.

Proeza inaudita que ocupará un puesto aparte en la historia de los siglos!....

Defendieron los españoles como bravos y nobles y leales. Perdido el muelle nuevo, mandó el gobernador español que se volase la torre de Leandro, y al reventar la mina, sumergió en la mar siete lanchas enemigas con muerte de trescientos ingleses y muchas oficiales.

Muchas familias indefensas que se hallaban en la punta de Europa, al volver á la ciudad para morir en ella, si era necesario, fueron cañoneadas por la artillería inglesa, sin respeto á la edad ni sexo de los que las componían.

Este cuadro desgarrador y la ninguna esperanza de verse socorridos, obligó á entrar en capitulaciones á los valientes sitiados.

La plaza de Gil-raltar fué entregada, no á los ingleses, sino al archiduque Carlos, titulado tercero de España, bajo los seis honrosos artículos siguientes.

« Los oficiales y soldados podrán salir con sus armas y bagajes: á los soldados se les concede lo que puedan llevar en sus hombros: los oficiales, regidores y caballeros pueden salir con sus caballos; dando las embarcaciones que necesiten á los que no tuvieran bagajes.

« Podrán sacar de la plaza tres piezas de bronce de diferentes calibres, con doce cargas de pólvora y balas correspondientes.

« Harán la provisión de pan, carne y vino para seis días de marcha.

« No se registrarán los bagajes que condujeren ropa en cofres de oficiales, regidores y demás caballeros. La guarnición saldrá, dentro de tres días; la ropa que no se pueda conducir, se quedará en la plaza, y se enviará por ella cuando haya oportunidad, y no se embarcará el sacar algunos carros.

« A los moradores, soldados y oficiales que quieran permanecer en Gibraltar, se conceden los mismos privilegios que tenían en tiempo de Carlos II; y la religión y todos los tribunales quedarán intactos y sin alteración, supuesto el juramento de fidelidad á la magestad de Carlos III, como á su legítimo rey y señor.

« Deben manifestarse todos los almacenes de pólvora y las demás municiones, así como las provisiones de boca que se hallen en la ciudad, y las armas que sobraren. Escluyéndose de esta capitulación todos los franceses y súbditos del cristianismo; y todos sus bienes quedarán á la disposición del vencedor, y sus personas prisioneras de guerra.

Firmaba estos artículos: Jorge Landgrave de Asia.

Ejecutado lo antecedido, fijó el señor Jorge de Asia sobre la muralla el estandarte imperial, proclamando por rey de España y dueño de la plaza de Gibraltar al archiduque Carlos; pero los ingleses se insubordinaron « con orden » y proclamaron á la reina Ana, enarbolando su estandarte y tomando posesión en su nombre de la plaza de Gibraltar.

Hecho esto, cometieron mil esczesos, profanaron las iglesias, violaron todo lo mas sagrado, teniendo que abandonar á Gibraltar, sus casas y haciendas, el ayuntamiento, la clerecía, la nobleza y todo el pueblo, refugiándose en Tarifa, Medina Sidonia, Serranía de Ronda, Málaga, Marbella y Estepona.

Los que se proclaman defensores de los derechos de los pueblos, adelantados mayores de la civilización y sostenedores de la libertad, vigilan aun el panteón de nuestra gloria, temiendo que las victimas sacrificadas se levanten de sus huesas para tomar venganza de tan negra alevosía.

ROBERTO.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE.—E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15.—1860.



Lit. Vazquez Rayado

ESPIAS MARROQUIES.

de Tetuan; y mientras otros se dedican á hacer comedias en variedad de nuestros metros; nosotros nos vamos á entretenernos en variar ó refundir algunas fábulas del buen Samaniego, copiando por vía de prospecto la siguiente:

UN ZORRO Y UN GALLO.

Un Gallo muy maduro,
de casta inglesa, duros espolones,
taimado aunque inseguro,
sobre un cable escuchaba las razones
de un Zorro muy cortés y muy atento,
elocuente á la par de lo avariento.

— Hermano, le decía,
ya cesó entre nosotros una guerra
que cruel esparría
sangre y plumas al viento y á la tierra:
únanos para siempre un buen tratado,
y todo entre nosotros sea acabado.

— Amigo de mi alma,
responde el Gallo, ¡que placer inmenso,
en deliciosa calma
deja esta vez mi espíritu suspenso!
Acepto tu tratado muy ansioso
para gozar por él de gran reposo.
¿Qué quieres? Di al instante,

que mas ligero yo que lo es el viento,
llevarélo adelante.

— Dos gallinas deseó en el momento
de razas de Saboya y de la Niza,
sin que me den por ello una paliza
los astutos mastines

que duermen, si no cantas tus maitines.
— Espera, dice el Gallo,
que si mal de la vista no me hallo,
un gigante lebrel de nariz rompa,
austriaco ó ruso por la falda asoma,
y podrá, testimonio de este trato,
legalizar las bases del contrato.

EL CAÑON RAYADO

— Adios , Adios , amigo ,
dijo el Zorro , que estoy muy ocupado;
luego hablaré contigo ,
para finalizar nuestro tratado . »

El Zorro cantó bien la palinódia ,
entonándole el gallo esta salmódia :

*Siempre trabaja en su daño
el astuto engañador ;
á un engaño hay otro engaño ,
á un picaro , otro mayor.*

ROBERTO.

Un perro y un emperador.

Side-Mahomet tiene un perro.

Creo que mis lectores no cometerán la inconveniencia de llevar á mal que el emperador de Marruecos tenga un perro , ó dos , ó mas si le place .

Esto en el último caso no hace mas que revelar una buena cualidad : la independencia de carácter .

Y con efecto revela su independencia en no importarse una babucha que puedan aplicarle el refran:

« Dime con quien andas..... »

Además , que el tener un perro es un derecho inquestionable , cuyo libre ejercicio no hay congreso diplomático que pudiera cohártarselo .

Porque á la verdad , es preciso que convengamos en que no contraviene a ninguna de las prescripciones de ninguno de los tratados internacionales .

Por otra parte , el cultivo de una amistad canina es la suprema síntesis de la satisfacción de una necesidad íntima , es la manifestación mas espícita de un corazón benévolo , por mas que este corazón sea el de un emperador marroquí .

Nunca he creido que un perro sea incompatible con un emperador .

Al contrario , nadie con mayor razon debe desear amistades puras , afecciones desinteresadas .

Y cuenta que este noble animal suele ser un buen amigo , un fiel compañero .

Es uno de los cuadrúpedos que por la esquisitud de su organismo merecen sin duda ser elevados á la jerarquía de los racionales .

¡ Oh ! cuántos prójimos conozco yo que cifrarian su mayor orgullo en ostentar algunas de sus escénticas cualidades !

Esto bajo el punto de vista moral , en su acepción canina .

¿ Y qué diremos considerándole bajo el punto de vista de la inteligencia ?

A buen seguro que mas de un sabiondo ciudadano podría envidiarle su buen discernimiento , no desdenándose de poseer algunas de sus facultades intelectuales .

Sentado , pues , que un emperador de Marruecos puede impunemente tener un perro , creo que bien podríais concederme que este perro pueda impunemente ahullar siempre y cuando lo estime oportuno .

Al fin y al cabo los ahullidos de un perro no dejan de ser una manifestación mas ó menos genuina de su libertad individual .

Sin duda Side-Mahomet , que no entiende ni pizca en esas chucherías de libertades , no opina de esta manera á juzgar por la excitación nerviosa que sus ahullidos le habían producido la noche misma de la toma de Tétuan .

Sea de ello lo que fuere , es el caso que le pareció muy conveniente someter semejante acontecimiento á la elevada deliberación de su gran vizir .

En su virtud le mandó comparecer á su imperial presencia apenas había amanecido .

El vizir dejó para mejor ocasión sus abluciones matutinas , presentándose sin demora á su alto y poderoso señor .

— Oye , le dijo éste al verle llegar , mi buen Alí ha estado ahullando toda la noche .

— Señor , le contestó , me parece un hecho muy propio de la índole especial del animalito .

— Oh , no , no , mi Alí es demasiado comedido para

permitirse semejante abuso en sus costumbres sin fundado motivo .

— ¡ Oh ! no se me oculta que Alí es bastante sensato para entretenerte en ahullar por nimiedades .

— Tal es lo que yo he pensado , y ¿ tú qué piensas ?

— Pienso , señor , que vuestro perro comió ayer la ración de tres , que se le habrá atragantado , y en su virtud que tiene sobrados motivos y hasta derecho de ahullar como seis .

— Eres un imbécil , le dijo el emperador amontazado ; te declaro incapaz de comprender sus elevadas miras .

— Confieso , señor , que mis entendederas no están á la altura de las esplicaderas de este animalito .

— Pues bien , oye con atención y juzga .

— ¡ La gracia del profeta os ilumine ! hablad .

— Has de saber , mi inteligente consejero , que el dia antes de que los pícaros españoles se apoderaran del Serrallo , por supuesto traidoramente , mi querido Alí estuvo gimiendo toda la noche .

— ¡ Ah !

— La noche anterior á la acción de Castillejos , en la que sufrimos el pequeño quebranto que ya sabes , no cesó ni un solo instante de ladear lúgubremente .

— ¡ Eh !

— Pues bien , esta noche me ha martirizado con sus desforados ahullidos hasta el extremo de aterrizarme .

— ¡ Oh !

— ¿ Comprendes ahora ? la primera vez se limitó simplemente á gemir , la segunda vez ya creyó oportunamente ladear , hoy se ha propasado á ahullar . ¿ Comprendes desdichado ? por esto te decía que mi perro es demasiado previsor y juicioso para cometer semejante desacato sin algún tétrico y fundado motivo .

El vizir , que sin duda no estaría muy versado en eso de interpretaciones caninas , no supo hallar una razón bastante poderosa á desvanecer los tristes pronósticos del honrado animal .

— Señor , exclamó por fin , ¡ Dios es Dios y Mahoma es su profeta !

Y haciendo las zalemás prescritas por la etiqueta palaciega marroquí , salió de la imperial estancia inquieto y meditabundo .

— El presagio perruno no mintió .

El vizir encontró á la puerta del palacio un mensajero de Muley-Abbas encargado de participar á S. M. I. la no muy tranquilizadora nueva de la toma de Tétuan .

Nuestros lectores saben ya el trágico desenlace que tuvo la sesión del consejo , presidido por el emperador , en que se le puso al corriente del descalabro de sus huestes .

Pero lo que no saben sin duda , es que se susurra que el buen perro se dispone á ahullar de nuevo con mas fuerza , y que el emperador se dispone á sudar la gota gorda .

Conviden pues , amigos lectores , en que « SIDE-MAHOMET ES SIDE-MAHOMET , Y SU PERRO ES SU PROFETA . »

JOSE MARIA TORRES.

TELEGRAMAS.

Ya no saldremos de África .

Se cuenta que John Bull ha charlado mucho con un ulema : le ha dicho que era una lástima que los moros de Constantinopla dejaran que los moritos de África fueran vasallos de España .

El ulema ha dicho á John Bull que era un buen musulman , y que diría al sultán que los capellanes moros tienen mucho sentimiento de que sus creyentes de África sean vasallos de los cristianos . Lo creemos .

La corporación de los ulemas se ha presentado al sultán de Constantinopla , protestando contra la toma de Tétuan : también lo habrán hecho los de Fez : es muy natural que no les parezca bien lo que no es bueno para ellos .

El sultán ha escrito una carta al sultán de la mala suerte animándole á la guerra y ofreciéndole subsidios .

En cuanto al cumplimiento de lo ofrecido , parece que ha de aplazarse para las kalendas griegas : mag puede dar el sultán de Constantinopla cuando se está muriendo por falta de monises .

El moro grande moribundo en Stambul , ayuda á bien morir al morito de Fez .

En otros tiempos el sultán de Constantinopla enviaba tropas contra el de Fez , ahora agonizan los dos y se dan las manos , lo que prueba que hay hermandad entre los moros cuando se mueren .

Dice que el sultán de Fez va á proclamar otra vez la guerra santa : si no recibe mas refuerzos que la carta del moro grande , pronto la guerra santa será para él la guerra de las desdichas .

Se dice que al saber esta noticia John Bull , se puso muy alegre : estaba contento de su diplomacia y mirando á Gibraltar murmuró : te salvo pero ¡ cuantos sudores me cuestas ! ...

Los kábilas de Melilla han venido á hacer sus ensayos delante de Tetuan , y han sido destrozados . La sorpresa de Melilla ha sido vengada por una completa victoria .

Los moritos de Sus quieren insurreccionarse y acabar con el sultán de la mala suerte . con ello acelerarán la ruina de su imperio , y los que no supieron vencernos , sabrán exterminarse entre sí .

Vamos adelante , esto es ganancia para nuestra casa .

Por la conquista nacen , y por la discordia civil acaban los grandes imperios .

Muele-Habas después de la última victoria , ha mandado al campamento un nuevo comisionado , pidiendo plazos para arreglar la paz .

Tanger , la manzana de oro del moro está sobre la punta de las bayonetas de nuestros soldados .

Y el señor moro presenta perspectivas de paz para que no tomemos la manzana . Muele-Habas conoce que la toma de Tanger decidirá la cesión á nuestra querida patria de Tetuan , Rabat y Mogador .

Y quería salvar las más ricas ciudades del moro .

¿ No tienes , Muele-Habas , una ciudadela en el Fondak .

Siquieres salvar tus ciudades marítimas salva Tanger .

Sino , vencido , debes aceptar la ley del vencedor .

Y ay del vencido ! L. PUJOL Y BOADA .

ESPECTÁCULOS.**TEATRO DE TETUAN****PROGRAMA.**

1.º Sinfonia : ¡ ADELANTE ! ¡ ADELANTE SIEMPRE ! de Maestro director en jefe , general O'Donnell .

2.º El drama náuca representado en este país : GENEROSOS A CUAL MAS ; desempeñado por el ejército español .

3.º Intermedio de música : YA LLEGAN LOS CORACEROS ; polka para los marruecos (si el miedo se lo permite) .

4.º La chistosa comedia : ¿ QUE DIRÁN ? ¡ QUE SE ME DA A MÍ ! por una compañía de comediantes ingleses .

5.º El ZAPATEADO , bailado sobre las espaldas de Muley Abbas por los voluntarios de Cataluña .

6.º El divertido sainete : EL SUTIL TRAMPOSO , á cargo de Mister Broquil , actor inimitable en este género .

Entrada (para los españoles) por la puerta grande . Salida (para ingleses y marruecos) por donde pueden y como puedan .

Por todo lo no firmado , ARCADIO LUQUE . — E. R.

Barcelona : Imp. de EUTERPE , de J. Anselmo Clavé y A. Bosch . Ramalleras , 15 . — 1860 .



El judío de ayer.

cos que se ha creido prudente dejarle libre, para que continúe solazándose en cercenar las cabezas del resto de sus amados esclavos-vasallos; apenas llegó á barruntar que el negocio de los *majones* de Ceuta se iba enmarañando mas de lo que era de esperar de la pobrecilla España, y que detrás de las negociaciones diplomáticas vendrían otras un si es no es menos diplomáticas y corteses, y un si es no es mas palurda^s y contundentes, el mas terrible espanto se apoderó de todo su individuo hasta el punto de no llegarle las babuchas á la planta de los piés; porque eso de no llegarle la camisa al cuerpo no reza con los marroquies que á fuer de buenos creyentes no la gastan.

Desgraciadamente para los servidores de Mahomet, el terror y la cólera son dos cualidades tan cariñosamente enlazadas en su temperamento, que una vez la primera le hubo erizado los pelos, apareció la segunda para pelarle las barbas; y narrá la crónica que en un acceso de hidrofobia marroquí, pensó muy formalmente, para desahogar su saña, en matar acto continuo á su perro favorito, á su mas querida odalisca, á su mejor caballo y á su primer ministro.

Pero por fortuna de los respetables miembros de este sublime cuarteto, no estaba escrito que hubiese llegado su hora; y una caricia del buen can, y un relincho del excelente imperial Babieca, fueron bastantes á impedir la consumacion de este cuádruple sacrificio.

A partir de aquel momento, la sultana y el Gran Visir, resignadas víctimas espiadoras de iras ajenas, debían venerar, después de *Ali y su profeta* que les

habian dado la vida , al perro y al caballo de Side-Mahomet que se la habian salvado.

Así las cosas, S. M. I., mejor aconsejado por los brutos, creyó mas conveniente ordenar que todos los Ulemas, Dervikes, Jekes, Santones, Cadís y demás encopetada canalla que no hubiesen emigrado á la Meca desde que se susurraba lo de la guerra, y se hallasen en la corte, compareciesen á paso de camello á su palacio para celebrar un importante conciliáculo, en el que se ventilasen altas cuestiones de política internacional; á bien que de *impolítica* mas que de otra cosa era el asunto que en dicho dia debía ocupar la atención de los congregados.

Tan desusada convocatoria en un país donde las prácticas constitucionales son tan conocidas como el libro de fazañas y albedrios de nuestros abuelos, no pudo menos de causar honda sensación entre los llamados, que de buena gana hubieran dado su mejor dalisca para no ser de los escogidos, seguros de que semejantes predilecciones les son siempre onerosas bajo el punto de vista metálico.

Taciturnos y maciléntes, místicos los rostros y no muy lozanas sus intenciones, fueron acudiendo al imperial llamamiento con toda la espontaneidad del que sabe que su mayor ó menor actividad presupone mas ó menos probabilidades de seguridad individual, cuyo retardo significa algunos centenares de vergajazos en las plantas de los talones y cuya incomparabilidad es el mas encantador símbolo del triste y esprioso divorcio entre la cabeza y los hombros.

Apenas se hallaron todos reunidos y despues de

El Judio de hoy.

haberse practicado setenta y cinco zalemas por barba, como suele decirse:

« ¡Esclavos! ahulló S. M. I. dejándose arrastrar por el torrente de su improvisación, ¡solo Dios es grande! Me he dignado mandaros llamar por mi suprema voluntad y por la del profeta, cuyo zancarrón se me ha aparecido en sueños.

(Profunda sensacion entre el auditorio).

»Ya sabréis , y sino lo sabiais dadlo por sabido, que unos cuantos pillos de los de las kábilas rifianas hicieron añicos , en un momento de mal humor , la mal-hadada piedra que contenia las armas españolas , por lo cual tratan , segun se dice , de hacernos aficos á la brevedad posible.

«Antes, pues, de que tenga lugar la *ruptura de hostilidades*, como dicen en Europa, que segun me han asegurado viene á ser una especie de ruptura de hostilidades con honores de magullamientos y otros desastres, es menester que adoptemos lo que nos ha aconsejado el bondadoso lord Jhon Bull, que si mal no recuerdo se llama *plan de campaña*.

Todos los circunstantes manifestaron con un prolongado gruñido su completa adhesión al pensamiento que, en sentir de lord Jhon-Bull, debía ponerles á salvo de la susodicha *ruptura de los amarres con honores de maquillamientos y otros desastres*.

Y Side-Mahomet añadió:

»Juro por las barbas de Ab-de-Raman el magnanimo, que á los que osen interrumpirme de nuevo, les nombraré generales de mi ejército para que purguen irremisiblemente su desacato á mi poderosa majestad.

4

EL CAÑON RAYADO

La asamblea quedó muda como aplastada por el peso de tan horrenda conminación.

Y satisfecho de la prudencia de sus consejeros, continúo:

«Pero es preciso, fieles adoradores del verdadero Dios, no olvidar ni un solo instante que esos perros tienen en su apoyo, además de la superioridad del número, la supremacía de la táctica. ¿Lo entendeis? ¡táctica! ¿alguno de vosotros sabe lo que significa este formidable nombre?

La asamblea quedó estupefacta.

—Nó, nó, nó! berrearon cien voces á la par.

Entonces creció la confusión, creció el tumulto, creció la gritería, el emperador rugió de cólera, su perro ahulió, relinchó su caballo, palideció el visir, tembló su favorita en el Harém, los consejeros se interrogaron mutuamente, con la voz, con la mirada y con el gesto, el caso fué declarado grave, y quedó aplazada la cuestión hasta que el periódico *Morning Post* explicará en sus columnas la palabra táctica en todas sus acepciones.

En vista de tanto barullo, dispuso Side-Mahomet que se celebrara otra sesión a vuelta de correo, para dar fin á los debates pendientes, como verán oportunamente aquellos de nuestros lectores que se interesen por el resultado de las deliberaciones de tan famoso y sacerdotal conclave.

JOSÉ MARÍA TORRES.

VARIEDADES.

LIBROS VIEJOS

Donde menos se piensa
salta la liebre.

Entre los muchos españoles que han arribado á Tetuan, unos con el deseo de pisar la nueva ciudad española; otros por ver las cari-acontecidas cataduras de los hijos del *quita sol*, convertidos por nuestros valientes soldados en quita moscas; y muchos para establecer en su nuevo suelo las industrias, comercio y adelantos de su suelo antiguo, se ha descolgado un próximo con la singular idea de buscar libros viejos para dar mas novedad á los libros nuevos.

Que tontería llamará cualquiera al leer semejante exabrupto libro maníaco; pero no lo es tanta como a primera vista aparece y los hechos han testificado.

Sabido es que muchos moros han venido á España con la idea de cambiarnos sus dátiles y zapatillas, ya que no han podido otras cosas, por pesetas nuevas y algunos papeles viejos.

Como en el papel viejo de España ha sólido haber siempre cosas buenas que han dado importancia al papel nuevo de otras naciones, y como todo lo que ahora procede de África es de moda y los editores lo compran porque los lectores lo pagan; hé aquí la causa de que el próximo bibliógrafo haya preferido Tetuan á otro punto cualquiera, para buscar las peseñas nuevas ó viejas que los publicadores españoles guardan, y los publicistas aguardan.

No es, pues, descabellado el pensamiento del próximo en cuestión: lo que falta saber, es si ha encontrado ó no las mercancías que buscaba; y una carta que tenemos á la vista, nos manifiesta que no es del todo infructuoso su viaje puesto que tiene ya en el zurrón dos libros, que aun que no muy antiguos, son sin embargo curiosos por haberlos encontrado en casa de un moro comerciante de Tetuan, y con señales negras puestas en ciertas y determinadas fojas.

En unos de los libros, que es el de los *Prónósticos* de Don Diego de Torres, están señaladas las siguientes poesías:

Todo es hacer conferencias,
y de concordias tratar,
pero se ven menudear
los palos y las pendencias:

todas estas diferencias
nacen de falta de fe.

Y el porqué?
Eso yo me lo sé.
(Manuscrito de letra árabe)

El que empieza á ser mal quisto
dá de una traicion disculpa,
y al diablo le hecha la culpa
de lo que el diablo no ha visto,
por burlar y cojer listo
la Deidad que veneré.

Y el porqué?
Eso yo me lo sé.
(Manuscrito)

Uno por amigo pasa
del mas bravo de los Martes,
y por todas cuatro partes
le están quemando la casa:
yo bien se quien se la abrasa,
pero yo lo callaré.

Y el porqué?
Eso yo me lo sé.
(Manuscrito)

Veráslo como se encierra
á discurrir y á estudiar,
en como ha de alborotar
las quietudes de tu tierra:
tú con nadie tengas guerra,
enroscate en tu jergón,
y chiton.

(Manuscrito en árabe)

El segundo libro es mas curioso, pues son unas poesías árabes de las cuales hay marcadas esta del Califa Al Moktof y Liamritah.

Me dices que me *quieres*, embustera;
mi riqueza tan solo es tu deseo:
Dí: te aborrezco, y te diré: lo creo,
porque al pobre, cual soy, no hay quien lo quiera.
(Manuscrito árabe)

En este epígrama de Ferdusi, se halla borrado la mitad del último verso.

Es Mahmud Zabeli mar generoso,
ni fondo, ni ribera en él se advierte;
sumérgete en su seno, y no hallé perlas,
No es la culpa del mar.

Con la misma señal que está marcado este epígrama, lo está la siguiente poesía que lleva por título *la mala indole*, por Jami.

En un pecho enemigo
nunca la amistad nace,
y enderredor la acacia
espinas duras trae.
De su contrario el sabio
no espera fe constante;
que de yervas amargas
no brotan las suaves.

Para formar alfombras
no usó de cañas nadie.
Contra naturaleza
no hay trabajo que baste.

Así de aquél que tiene
un maligno carácter,
no se esperen mas frutos
que perfidias y fraudes.

Daremos cuenta á nuestros lectores de los libros viejos que el proximo libro maníaco vaya recogiendo, y de las curiosas apuntaciones que enceuntrare.

ROBERTO.

ULTIMA HORA.

Segun ayer leimos
En un despacho,
Lo de la paz es grilla
Del africano.
Pues ¡adelante!
Dentro de pocos días
Demos en Tánger.

Se habla de un renegado
Que está en marruecos,
Y dirige la táctica
De aquel ejército.
Su nombre callan....
Mal hecho; sea público
Como su infamia!

Si el tiempo lo permite,
Hoy ó mañana
Proseguirá el ejército
Su triunfal marcha.
Por el camino
Habrá sin duda aquella
De Dios es Cristo.

Todavia es sinónimo
Bruto y marrueco,
Mas por miedo á las penas
El loco es cuerdo.
Si á nuestro trato
Corresponde vilmente.
¡Palo y mas palo!

Las flotas extranjeras,
Franco britanas,
Han dispuesto la proa
Con rumbo a Italia.
Cuentan que en Tánger
Todo son maldiciones,
Terror y ¡AYES!!!

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE ÁFRICA.

PROGRAMA.

1.º Sinfonía. Si yo FUERA REY!.... del maestro Side-Mahomet, en otro tiempo emperador de Marruecos.

2.º La preciosa comedia: CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE GUARDAR, cuyo protagonista desempeñará el sultán de Constantinopla.

3.º BAILE NACIONAL: compuesto el once de marzo.

4.º La pieza dolorida: DONDE LAS DAN LAS TOMAN, por las kábilas de Melilla.

5.º Coro del RATAPLAN, por el ejército español con acompañamiento de *¿pies para qué os quiero?* por el ejército africano.

6.º Disparate cómico: EL OSO BLANCO Y EL OSO NEGRO; desempeñado por Mister Broquil y el ministro marroquí de negocios extranjeros.

Entrada por Ceuta.

Nota. Se advierte que no se admiten salidas.

ANUNCIOS.

El que tenga algun paraguas viejo y quiera prestarlo al imperio de marruecos, será premiado con tres colas, una de toro, otra de oso y otra de asno.

Por todo lo no firmado, ARCA DIO LUQUE. — E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch,
Ramaleras, 15. — 1860.